

Los ladrones del alma

*¿Por qué no viajar hacia un **presente más productivo**
y un **mañana más pleno**?*

*Ven, recorramos **juntos** este **libroespejo**.*

. - * - .

Los ladrones del alma

Mónica Lombó

..*..

Serie: Librospejo[®] del alma

Volumen 1: Los ladrones del alma[®]

Copyright © 2020 Mónica Lombó. Todos los derechos reservados.
Original publicado en español con el título: «Los ladrones del alma».

Primera edición, noviembre de 2020
237 páginas, 22,86 x 15,24 cm
ISBN 978-1-7775075-1-0

Diseño de portada: Mónica Lombó

Fotografía de portada: ¡Mil gracias a Jorge y a «Wendy»!

Queda expresamente prohibida la reproducción y difusión total o parcial de este libro en forma alguna. Tampoco se autoriza el archivo o la transmisión por ningún medio —ya sean electrónicos, mecánicos, fotocopias, grabaciones u otros— sin el permiso previo, expreso y por escrito de la titular de los derechos de propiedad intelectual, es decir, Mónica Lombó, la autora. No obstante, pueden reproducirse pequeños extractos —menos de 100 palabras— sin autorización previa por escrito, siempre y cuando se cite la fuente y que la titular del derecho de autor reciba un ejemplar del material reproducido.

Aviso legal

Cláusula de exención de responsabilidad: La autora no es médica, psicóloga ni psiquiatra. Los presentes contenidos **no** tienen el fin de reemplazar terapias, diagnósticos ni tratamientos médicos de ningún tipo. De necesitar alguno de ellos, los lectores **siempre** deberán recurrir a su médico, psicólogo o psiquiatra personal. Los lectores **nunca** deberán dejar de lado o posponer ninguno de los anteriores tan solo por haber leído o consultado los contenidos de cualquiera de las publicaciones, del sitio web, de los medios sociales o de alguno de los videos de la autora. Cada uno de los lectores de estos contenidos es absolutamente responsable de sus propias decisiones, acciones y resultados. Por lo tanto, de ninguna manera y bajo ningún concepto, la creadora-autora de los contenidos y la editorial serán responsables de ninguna consecuencia, presente ni futura, que pudiera surgir de la lectura, el uso o la aplicación de los contenidos aquí expresados ni de los publicados o transmitidos en el sitio web, los medios sociales o alguno de los videos de la autora, ya que absolutamente todos los contenidos se ofrecen solo a modo de sugerencia y cada uno de los temas incluidos se aborda desde una perspectiva general y literaria, no médica, ni psicológica, ni profesional, ni exhaustiva. Esta cláusula de exención es parte integral de todas las publicaciones de la autora, quien **no** asume ninguna responsabilidad, presente ni futura, relacionada con sus creaciones y posteriores reproducciones por cualquier medio.

Este libro o, mejor dicho, **librospejo[®]** incluye las memorias o los recuerdos de la autora que reflejan algunas de sus experiencias a lo largo de la vida. Se han modificado algunos nombres, lugares y características, se han acortado algunos eventos y se han recreado algunas conversaciones. Los personajes literarios retratados que se presentan son, en sí mismos, ficticios. Por lo tanto, cualquier similitud con la realidad es pura coincidencia.

Por publicaciones, presentaciones, cursos, talleres, charlas, diálogos, foros, conferencias presenciales o virtuales, seminarios o webinars, enviar invitación a:

monica@monicalombo.com

www.monicalombo.com

f: Monica Lombo

IG: Monica_Lombo

Twitter: @LomboMonica

Con muchísimo gusto consideraremos la propuesta.

. - * - .

Per te¹
L'amore vincerá!

To our gems
I wish I could clearly explain with words how much I love you!

A mi familia, regalo del cielo para mí.

A mis entrañables amigos.

A mis queridos lectores:
*Espero que en este **libroespejo**
veas reflejadas algunas de tus vivencias.*

*Anhelo que este sea nuestro primer viaje de ida
hacia un **presente más productivo.**
Más fructífero. Con más sapiencia.*

*Y que juntos caminemos senderos
hacia un **mañana más pleno,**
sin tantos **ladrones del alma.***

. - * - .

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

A María Alejandra.

Compañera en las Letras.

Corazón supergeneroso.

Y una sonrisa amplia
que es un canto a la vida.

¡Mil millones de infinitas gracias!

¡Por **siempre** agradecida!

. - * - .

Prólogo

«El ladrón solo viene para robar, matar y destruir...¹».

Como todos los sábados por la tarde, estábamos preparados para hacer nuestro habitual programa de radio.

Esa noche, como ya lo habíamos planeado con mi familia, iríamos al concierto de una banda de rock muy carismática que se presentaría en el centro.

Como todos los sábados, mi esposo estaba a cargo del bloque «La buena noticia», en el que transmitía conceptos positivos y alentadores.

Durante toda la semana, él buscaba en periódicos, revistas e Internet información que edificara la vida de los oyentes y que apuntalara el carácter positivo de aquella hora radial. Pero le costaba horrores encontrar ese extracto en un panorama en el que se exaltaba lo negativo en pos de un mayor *rating*.

Al igual que hoy en día.

Como todos los sábados, terminamos el programa y volvimos a casa con la ilusión de encontrar todo como lo habíamos dejado...

Desazón, a plena luz del día.

Vidrios y corazones rotos, a media tarde.

Una de las ventanas, ahora hecha añicos, había servido de «túnel de entrada». La puerta del frente con su cerradura destrozada no invitaba a ingresar, como otras veces, a la calidez de un hall con sillones de caña entrelazada, tan antiguo como sus ventanales de vidrio repartido verde, blanco y púrpura.

Esta vez **no**.

Era extraño.

Misterioso.

Diferente.

Parados en la acera, estupefactos, nos hacíamos mil preguntas de cómo proceder, sin atinar a dar el primer paso.

«¿Estarán adentro los ladrones todavía?», nos preguntábamos anonadados. El frío de la incógnita corría por nuestras mentes con intensidad y paralizaba todo intento de llamar a la policía.

Después de segundos que se desplomaron como horas, mi marido tomó la iniciativa de entrar. La frustración de aquel hombre fue la barrera que le impidió oír mis ruegos para que **no** lo hiciera.

Lo indispensable para vivir, que con trabajo y dedicación habíamos logrado adquirir, se nos escurría entre los dedos...

¡Nooooooooo!

Él **no** podía dejar que a su familia le sustrajeran sus bienes así porque sí.

Desde afuera, todo indicaba que aquellos delincuentes ya habían terminado con su *raid* delictivo para esa tarde.

Y, por eso, entró.

En la acera, aterradas y expectantes, nos quedamos con mi pequeña suplicándole con insistencia: «¡No, por favor, no entres...!».

Una vez más, aquellos minutos se desplomaron como horas de iridio.

«¡Oh, Dios mío, **no** permitas que hieran o maten a mi esposo, por favor, **NO!**», imploraba con desenfreno, en mi apabullada mente.

Y él, al fin, salió.

Su cara, mezcla de tristeza, desconcierto, impotencia y zozobra, lucía mucho más pálida que lo habitual.

Adentro, se había encontrado con un escenario caótico.

Todo revuelto. ¡Por completo!

¿Y ahora qué...?